



Unión Europea  
Política regional

# es info regio

| Nº 15 | Diciembre de 2004 | **panorama**



## El Fondo de Solidaridad

y la prevención de riesgos

# Sumario

## **El Fondo de Solidaridad y la prevención de riesgos**

### **La Unión hace la solidaridad**

Con el Fondo de Solidaridad, originado en las dramáticas inundaciones del verano de 2002, la Unión Europea ha querido dotarse de un instrumento que le permita manifestar una solidaridad financiera con sus Estados miembros y los países candidatos a la adhesión víctimas de catástrofes de excepcional magnitud.

3



### **El Fondo de Solidaridad en Sajonia (Alemania).**

#### **Una respuesta rápida y adaptada a las inundaciones de agosto de 2002**

La rápida recuperación de la situación en Sajonia, región fuertemente afectada por las inundaciones de agosto de 2002, es una ilustración especialmente lograda del objetivo del Fondo de Solidaridad de la Unión Europea: facilitar la reconstrucción a corto plazo de las infraestructuras técnicas y sociales después de una catástrofe.

10



### **Testimonio: República Checa**

12

### **El FSUE en acción: Malta, Austria, Francia, España**

13

### **Testimonio: Portugal**

14

### **Reportaje: Francia. El rescate de Gard**

El departamento de Gard, afectado dos veces por graves inundaciones, se benefició del Fondo de Solidaridad de la Unión Europea (FSUE) para reparar los importantes daños experimentados, el restablecimiento de las infraestructuras y servicios sanitarios o socioeducativos, pero también para proteger mejor el territorio y lograr una mayor prevención de los riesgos. En conjunto, se llevaron a cabo 115 operaciones, que fueron una verdadera hazaña en lo que atañe a la gestión para respetar los breves plazos concedidos. Visita a los pioneros del FSUE.

15



### **Testimonio: Italia**

18

### **La prevención de riesgos, una prioridad de los Fondos Estructurales para 2007-2013**

19

Se impone a escala europea un enfoque global e integrado de los riesgos.



### **Interreg en acción: Países Bajos, Espacio Atlántico, Mar del Norte, Espacio Alpino**

21

Fotografías (páginas): CEDRE (1, 21), promotores de proyecto (3, 4, 17), Préfecture de Provence-Alpes-Côte d'Azur (6, 13), European Space Agency (5), Istituto Nazionale di Fisica Nucleare (7), AEIDL (7, 16), Ministerstvo financí (7, 12) Dipartimento della protezione civile (8, 18), Sächsische Staatskanzlei (10), Malta's Planning & Priorities Co-ordination Division (13), Österreichisches Bundesministerium für Inneres (13), Parque nacional marítimo-terrestre de las islas atlánticas de Galicia (13), Câmara Municipal de Monchique (14), Institution Maintenon (15), Rijkswaterstaat-Directie Oost Nederland (19), Bulgarian Ministry of Energy and Energy Resources (20), IRMA (21), Interreg IIIB North Sea Programme Secretariat (21), Università degli Studi di Trieste (21).

Portada: Descontaminación a raíz de la marea negra del *Prestige*

Editor responsable: Thierry Daman, Comisión Europea, Dirección General de Política Regional

Esta revista ha sido impresa en inglés y en francés en papel reciclado.

El dossier temático está disponible en 19 lenguas de la Unión Europea en el sitio Internet: [http://europa.eu.int/comm/regional\\_policy/indice\\_es.htm](http://europa.eu.int/comm/regional_policy/indice_es.htm)

Los textos de la presente publicación carecen de valor jurídico.



## La Unión hace la solidaridad

Por Johannes Wachter (\*)



Cadena de solidaridad con motivo de las inundaciones de 2002 en Alemania.

**Con el Fondo de Solidaridad, originado en las dramáticas inundaciones del verano de 2002, la Unión Europea ha querido dotarse de un instrumento que le permita manifestar una solidaridad financiera con sus Estados miembros y los países candidatos a la adhesión víctimas de catástrofes de excepcional magnitud.**

Durante el verano de 2002, Europa central padeció inundaciones de una magnitud sin precedentes que perturbaban las infraestructuras socioeconómicas de regiones enteras y dañaron el patrimonio cultural y natural. Los daños directos en Austria, en la República Checa y en Alemania así como, unas semanas más tarde, en el sur de Francia, se calcularon en más de 15 000 millones de euros en total.

El 18 de agosto de 2002, en el curso de una «cumbre de las inundaciones», que reunió a los dirigentes de los países afectados, la Presidencia danesa del Consejo y la Comisión manifestaron su convicción común de que no podía dejarse a estos países responder solos a la catástrofe: se imponía una acción

de solidaridad de parte de la Unión Europea. En el lapso de dos semanas, la Comisión propuso en una Comunicación la creación de un nuevo instrumento específico para hacer frente a las catástrofes graves mediante la movilización rápida de recursos financieros <sup>(2)</sup>. En este marco, serían subvencionables tanto los Estados miembros como los países candidatos cuyas negociaciones de adhesión se encontraran en curso.

El Parlamento Europeo y los Estados miembros se declararon unánimemente favorables a esta idea y compartieron la voluntad de hacer que el dispositivo fuera rápidamente operativo para poder movilizarlo antes de finalizar el año 2002.

### El Reglamento del Consejo por el que se crea el FSUE

En un tiempo récord, menos de tres semanas después de la publicación de la Comunicación, la Comisión presentó su propuesta de creación de un Fondo de Solidaridad de la Unión Europea <sup>(3)</sup> (FSUE).

(\*) Administrador Principal, Comisión Europea, Dirección General de Política Regional. El presente artículo se basa en el «Informe de la Comisión. Fondo de Solidaridad de la Unión Europea. Informe anual 2002-2003 y balance de la experiencia adquirida del primer año de aplicación del nuevo instrumento», COM(2004) 397 final, aprobado el 26 de mayo de 2004.

(2) Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo y al Consejo titulada «La respuesta de la Comunidad Europea a las inundaciones en Austria, Alemania y varios países candidatos. Una iniciativa basada en la solidaridad», COM(2002) 481 final.

(3) Propuesta de Reglamento del Consejo por el que se crea el Fondo de Solidaridad de la Unión Europea, COM(2002) 514 final, 18 de septiembre de 2002.



Alemania, verano 2002: cuando el Elba abandona su cauce...

El Consejo inició enseguida el examen de la propuesta, que puso de manifiesto dos grandes preocupaciones: la voluntad de adoptar y poner en ejecución rápidamente el nuevo instrumento, pero también, habida cuenta que sólo debe utilizarse como último recurso, el deseo de introducir garantías para evitar utilizarlo con frecuencia. Por ende, se endureció considerablemente la propuesta de la Comisión sobre un determinado número de puntos.

El 11 de noviembre de 2002, el Consejo adoptó el nuevo Reglamento <sup>(4)</sup>. Sus principales elementos son los siguientes:

- > El Fondo de Solidaridad de la Unión Europea interviene «principalmente» en caso de catástrofes naturales graves y cubre a los Estados miembros así como a los países candidatos con los que se tengan negociaciones de adhesión en curso. La propuesta inicial de la Comisión incluía las catástrofes tecnológicas y ecológicas, pero el deseo de no entrar en conflicto con el principio de que «quien contamina, paga» y de evitar que la parte responsable no quede exonerada de su responsabilidad jurídica en lo que respecta a los daños causados, llevó a limitar el campo de acción.
- > Las catástrofes se denominan «graves» si los daños calculados superan un determinado límite fijado a 3 000 millones de euros (a precios de 2002) o el 0,6 % de la renta nacional bruta (RNB) del país (la Comisión había propuesto inicialmente 1 000 millones de euros o el 0,5 % del PIB). Este doble criterio permite tener en cuenta la prosperidad relativa y el poder económico del país afectado (véase

el cuadro de límites de movilizaciones actuales en valor absoluto por país).

A este respecto, cabe observar que la Comisión sólo tiene en cuenta los daños directos, los daños indirectos que resulten de las pérdidas de ingresos y de producción, para los que no existe método de evaluación comparable generalmente aceptado, no se tienen en consideración.

- > Con carácter excepcional, es posible movilizar el Fondo para las catástrofes que no alcancen el límite fijado para los daños:
  1. Cuando una catástrofe grave en un país afecta igualmente a un país vecino (cualquiera que sea el alcance de los daños en este último).
  2. Las catástrofes regionales «extraordinarias», que están sometidas a criterios particularmente estrictos (véase abajo). No obstante, el legislador entiende claramente hacer de ellas la excepción y pide a la Comisión que estudie dichas solicitudes «con el máximo rigor». Como precaución adicional, el Consejo limitó el importe anual total asignado para estas subvenciones a 75 millones de euros.
- > Las solicitudes deben ser presentadas por el Gobierno nacional del país afectado (y no por las autoridades regionales o locales) y deben ser recibidas por la Comisión en un plazo de 10 semanas contadas a partir de la fecha de los primeros daños.

<sup>(4)</sup> Reglamento (CE) n° 2012/2002 del Consejo, DO L 311 de 11 de noviembre de 2002.



- > Las intervenciones del Fondo se limitan a los gastos públicos y pueden servir únicamente para financiar las operaciones urgentes de primera necesidad siguientes:
  - a) restablecimiento inmediato del funcionamiento de las infraestructuras (energía, agua, transportes, etc., pero también la sanidad y la enseñanza);
  - b) alojamientos provisionales y servicios de auxilio;
  - c) seguridad inmediata de las infraestructuras de prevención y protección del patrimonio cultural;
  - d) limpieza de las zonas siniestradas incluidas las zonas naturales.
- > Quedan excluidos los daños asegurados o asegurables y las medidas meramente preventivas. Si se ha introducido la noción de no asegurabilidad en el Reglamento, se debe esencialmente a que no quiere desvalorizarse el principio de que «quien contamina, paga» y la obligación de tomar suficientes medidas de precaución. Por lo tanto, los daños privados, incluidos a las empresas, no son subvencionables. Sin embargo, siguen siendo subvencionables los bienes públicos que la mayoría de los países no aseguran en general, en los límites ya mencionados.
- > Se ha previsto que el FSUE también sea lo menos burocrático posible. Por ello, y contrariamente a los Fondos Estructurales, no se ha previsto ni programación, ni cofinanciación, ni mecanismo detallado de seguimiento o de informe. La aplicación de la ayuda, incluida la selección de los proyectos, se deja enteramente a juicio del Estado beneficiario. No obstante, la Comisión ha decidido proceder a visitas sobre el terreno, que permiten a los beneficiarios pedir consejo en caso de considerarlo necesario, pero también para que la Comisión se asegure que el sistema de ejecución es adecuado y que los progresos realizados son

suficientes para poder esperar que la subvención se utilice totalmente en el curso del año.

- > Sin embargo, la Comisión y el Estado beneficiario concluyen un acuerdo para la aplicación que fija las exigencias mínimas en lo relativo a la manera de repartir las responsabilidades, el control financiero, etc., y define los tipos de acciones subvencionables previstas. Una vez firmado el acuerdo, la Comisión abona integralmente la subvención y el beneficiario tiene un año para utilizarla. Este plazo de un año no puede prorrogarse.
- > Seis meses después de finalizada la aplicación, el Estado beneficiario presenta a la Comisión un informe final que demuestra la utilización correcta de la subvención. Los importes no utilizados o mal asignados deberán reembolsarse, tras lo cual, la Comisión cierra el expediente.

## Límites de las catástrofes graves por país en 2004

País	Límite (millones de euros)	País	Límite (millones de euros)
Bélgica	1 596,775	Reino Unido	3 066,255
Dinamarca	1 083,705	Bulgaria	99,563
Alemania	3 066,255	Chipre	63,803
Grecia	849,027	Rep. Checa	424,259
España	3 066,255	Estonia	38,082
Francia	3 066,255	Hungría	373,017
Irlanda	634,065	Lituania	87,039
Italia	3 066,255	Letonia	55,426
Luxemburgo	116,321	Malta	25,119
Países Bajos	2 658,006	Polonia	1 212,140
Austria	1 273,720	Rumanía	289,248
Portugal	757,625	Eslovenia	132,975
Finlandia	837,714	Eslovaquia	152,626
Suecia	1 518,971		

Los límites aplicables en 2004 corresponden al 0,6 % de la RNB (cifras de 2002) con un máximo de 3 000 millones de euros a precios de 2002, o sea 3 066,255 millones de euros.



Fotografía por satélite de los incendios de 2003 en Portugal y España.

## La financiación de la solidaridad

La creación del Fondo de Solidaridad puso de relieve un problema importante que consiste en la determinación de un modo de financiación apropiado. Habida cuenta que el presupuesto comunitario, en el marco de las perspectivas financieras 2000-2006, no permite disponer de recursos suficientes de manera fiable, se decidió movilizar al FSUE al margen del presupuesto normal y dotarlo de recursos adicionales «frescos». En términos de técnica presupuestaria, la única manera de hacerlo posible era mediante la creación de un nuevo «instrumento de flexibilidad» y la revisión del acuerdo interinstitucional sobre la disciplina presupuestaria entre el Consejo, el Parlamento y la Comisión. Sobre esta base, el Fondo puede conceder subvenciones por un importe de 1 000 millones de euros anuales. No obstante, sólo se movilizará efectivamente el importe considerado necesario en cada caso, mientras que los recursos no utilizados no pueden transferirse al ejercicio siguiente.

Ello significa que la Comisión no puede decidir sola movilizar el FSUE. En efecto, después de un estudio profundo de la solicitud, sólo puede proponer esta movilización, y a continuación se requiere un procedimiento completo para adoptar un presupuesto rectificativo que integre el importe que se haya considerado necesario. Solamente después de haber obtenido luz verde de parte del Consejo y el Parlamento, la Comisión puede conceder la subvención.

Este procedimiento, que puede parecer pesado y que requiere mucho tiempo, tiene no obstante el mérito de asociar plenamente al Parlamento y al Consejo a cada situación en la que se recurre a la solidaridad europea.

## El importe de la ayuda

El Reglamento del Consejo no contiene una regla específica sobre la manera de determinar el importe de la ayuda que va a concederse. No obstante, incluye un determinado número de indicaciones, en particular, la necesidad de un trato equitativo de todas las solicitudes. Además, preocupada por respetar los principios de transparencia, de solidaridad y de subsidiariedad, la Comisión ha adoptado un sistema progresivo en dos partes: una primera tasa de intervención (2,5 %) para la parte de los daños inferior al límite de «catástrofe grave», al que se añade una tasa más elevada (6 %) para la parte que corresponde a daños que superan el límite. El mismo método se aplica para las catástrofes regionales extraordinarias cuyos daños no alcanzan este límite, por lo que la ayuda concedida en este caso corresponderá al 2,5 % de los daños directos totales.

Este método permite conceder varias subvenciones por año, para catástrofes de diferente magnitud y que afecten a países que no tengan la misma capacidad económica. Asimismo, la ayuda es mayor para las grandes catástrofes que para las más reducidas y varía según la capacidad del país afectado de hacer frente a la situación con sus propios medios.

## Solicitudes de movilización del FSUE (noviembre de 2002-septiembre de 2004)

	País	Carácter de la catástrofe	Magnitud	Ayuda concedida (millones de euros)
2002	Austria	Inundaciones	grave	134
	Rep. Checa	Inundaciones	grave	129
	Francia	Inundaciones (Gard)	regional	21
	Alemania	Inundaciones	grave	444
2003	España	Marea negra (Prestige)	regional	8,626
	Italia	Terremoto (Molise/Puglia)	regional	30,826
	Italia	Erupción volcánica (Etna)	regional	16,798
	Italia	Inundaciones (norte de Italia)		Rechazada
	Grecia	Intemperies invernales		Rechazada
	Portugal	Incendios forestales	grave	48,539
	Francia	Incendios forestales (sur de Francia)		Rechazada
	España	Incendios forestales (frontera portuguesa)	país vecino	1,331
	Malta	Inundaciones	grave	0,961
	Italia	Inundaciones (Friul-Venecia Julia)		Rechazada
	Francia	Inundaciones (Ródano)	regional	19,625
2004	España	Inundaciones (Málaga)		Rechazada
	España	Incendios forestales		En curso
Total de la ayuda concedida				854,706



Francia: operación de limpieza después de las inundaciones del Ródano en diciembre de 2003.

## Aplicación del Reglamento

Hasta el mes de septiembre de 2004, la Comisión recibió un total bastante sorprendente de 17 solicitudes de movilización del Fondo de Solidaridad (véase cuadro).

Sólo cinco de estas solicitudes se aceptaron en la categoría «catástrofe grave» (daños superiores al límite): las inundaciones en Austria, Alemania y la República Checa en 2002, los incendios forestales en Portugal así como las tormentas e inundaciones en Malta en 2003. La solicitud relativa a las intemperies invernales experimentadas por Grecia, no se consideró conforme a este criterio. Una solicitud, relativa a los incendios forestales que afectaron a España en 2003, fue aceptada en el marco del criterio de «país vecino», mientras que las diez otras solicitudes, es decir, la mayoría de los casos, entraban en la categoría de «catástrofe regional».

Una sola de ellas, el naufragio del petrolero *Prestige*, no fue de origen natural.

El estudio de las solicitudes mostró que se imponía la interpretación de algunas nociones esenciales del Reglamento para que pudieran aplicarse en la práctica. En su informe publicado en 2004 <sup>(5)</sup>, la Comisión expone los diversos problemas experimentados y describe el método elaborado para asegurar un trato equitativo y coherente de las solicitudes.



Italia: el Etna en erupción durante el otoño de 2002.

La mayor parte de las dificultades se refieren a las solicitudes de movilización excepcional del Fondo que invocan el criterio de catástrofe regional extraordinaria, movilización que está sometida a tres condiciones: 1) la catástrofe debe ser «principalmente» natural, 2) debe afectar a la mayor parte de la población de la región, y 3) debe demostrarse que tiene repercusiones graves y duraderas sobre las condiciones de vida y la estabilidad económica de la región.

Por otra parte, el Reglamento subraya la necesidad de prestar especial atención a las regiones remotas o aisladas.

Estos criterios plantean problemas específicos. En particular, el Estado solicitante debe proporcionar una indicación precisa de la región afectada y de la población que reside en ella. Debe mostrar que por lo menos el 50 % de los habitantes han sufrido un daño personal o un perjuicio grave como resultado de la catástrofe. Aun cuando no es necesario respetar los límites administrativos (puesto que las catástrofes no lo hacen), la región afectada debe, no obstante, ser contigua. No se acepta la acumulación de acontecimientos geográficamente dispersos. Asimismo, habida cuenta de la razón de existir del FSUE, la zona o la población afectada debe ser importante en el contexto nacional, lo que excluye los acontecimientos meramente locales para los que no es significativo el criterio de estabilidad económica. Las repercusiones negativas sobre las condiciones de vida, tales como el alojamiento provisional prolongado, la indisponibilidad prolongada de las infraestructuras normales (agua, energía, principales infraestructuras de transporte, telecomunicaciones, etc.) y un riesgo sanitario duradero, debe ser demostrado y prever una duración inferior a un año. En caso de que el aislamiento y el aislamiento de la región no sea un criterio por

sí mismo, las solicitudes relativas a regiones más centrales deben justificar razones particularmente graves.

Para que la catástrofe pueda ser calificada de «extraordinaria» debe superar, por su naturaleza, por la magnitud de los daños causados o por su impacto sobre la región afectada, lo que cabría esperar razonablemente. Entre diciembre de 2002 y septiembre de 2004, la Comisión consideró que sólo seis de las solicitudes de este tipo reunían estos criterios y, por tanto, propuso la movilización del Fondo. Las otras cuatro solicitudes fueron rechazadas.



Reconstrucción de un puente en la región de Pilsen (República Checa).



Puente de Gard (Francia): en primer plano, muro de protección erigido con la ayuda del FSUE.

<sup>(5)</sup> Véase nota 1



## Primeras enseñanzas

El motivo que dio lugar a la creación del Fondo de Solidaridad y el concepto que lo sustenta corresponden a la voluntad de dotar a la Unión de un instrumento que le permita manifestar una solidaridad financiera con los Estados miembros y los países candidatos víctimas de catástrofes de proporciones tan infrecuentes que su capacidad para hacerles frente haya llegado a sus límites. Estas son las circunstancias, teniendo presente el principio de subsidiariedad, en las que los Estados miembros han aceptado movilizar recursos financieros al margen del presupuesto comunitario normal.

Las cinco catástrofes graves a favor de las que se movilizó el Fondo de Solidaridad desde 2002 han ilustrado su eficacia y han mostrado que cumplen con su función. Todavía se requieren algunas mejoras administrativas y una racionalización del procedimiento presupuestario que permita abonar de una forma todavía más rápida las subvenciones.

Para los casos que no entran en el campo de aplicación principal del Fondo, es preciso matizar la conclusión. Las solicitudes de movilización del Fondo para las catástrofes cuyos daños se sitúan *por debajo* del límite de las «catástrofes graves» constituyen la mayoría y no la excepción; la evaluación de los criterios específicos correspondientes resultó difícil a veces y provocó demoras.

Pese a estas debilidades y a algunas críticas del Consejo sobre la falta de rigor en la aplicación de los criterios, puede concluirse que, también para los casos excepcionales, el Fondo funcionó en general de manera más bien satisfactoria. No obstante, las solicitudes recientes revelan una tendencia a solicitar ayuda para catástrofes de pequeña magnitud a pesar de las indicaciones claras relativas al campo de acción del Fondo. Queda por saber si ello tendrá consecuencias en el ámbito legislativo.

## ¿Y mañana?

En su informe del 26 de mayo de 2004, la Comisión observa que después de menos de dos años de aplicación, todavía es demasiado pronto para emitir un juicio definitivo sobre el funcionamiento del Fondo y proponer modificaciones sustanciales del Reglamento, pese a los problemas ya identificados.

Por otra parte, cada vez resulta más claro que el Fondo de Solidaridad y los diversos instrumentos comunitarios actualmente disponibles no son sin duda alguna suficientes para permitir a la Unión reaccionar de manera apropiada a todas las eventualidades de crisis grave donde sería deseable una acción a escala europea. Tales situaciones podrían ser, por ejemplo, atentados terroristas, accidentes tecnológicos graves o amenazas a la salud pública.

Esas reflexiones llevaron a la Comisión a incluir en su Comunicación sobre las perspectivas financieras 2007-2013 <sup>(6)</sup> una propuesta destinada a reagrupar las acciones e instrumentos existentes a escala europea, así como un determinado número de iniciativas nuevas o complementarias, en el seno de un dispositivo de solidaridad y de respuesta rápida que permitirá un enfoque común de las situaciones de urgencia y proporcionará a los ciudadanos una respuesta europea en caso de catástrofe grave. Asimismo, podrá prever fondos para prestar asistencia a las víctimas del terrorismo, satisfacer a las necesidades de protección civil y responder a las crisis de salud pública así como a las consecuencias de otras catástrofes naturales. La construcción acaba de ponerse en marcha...

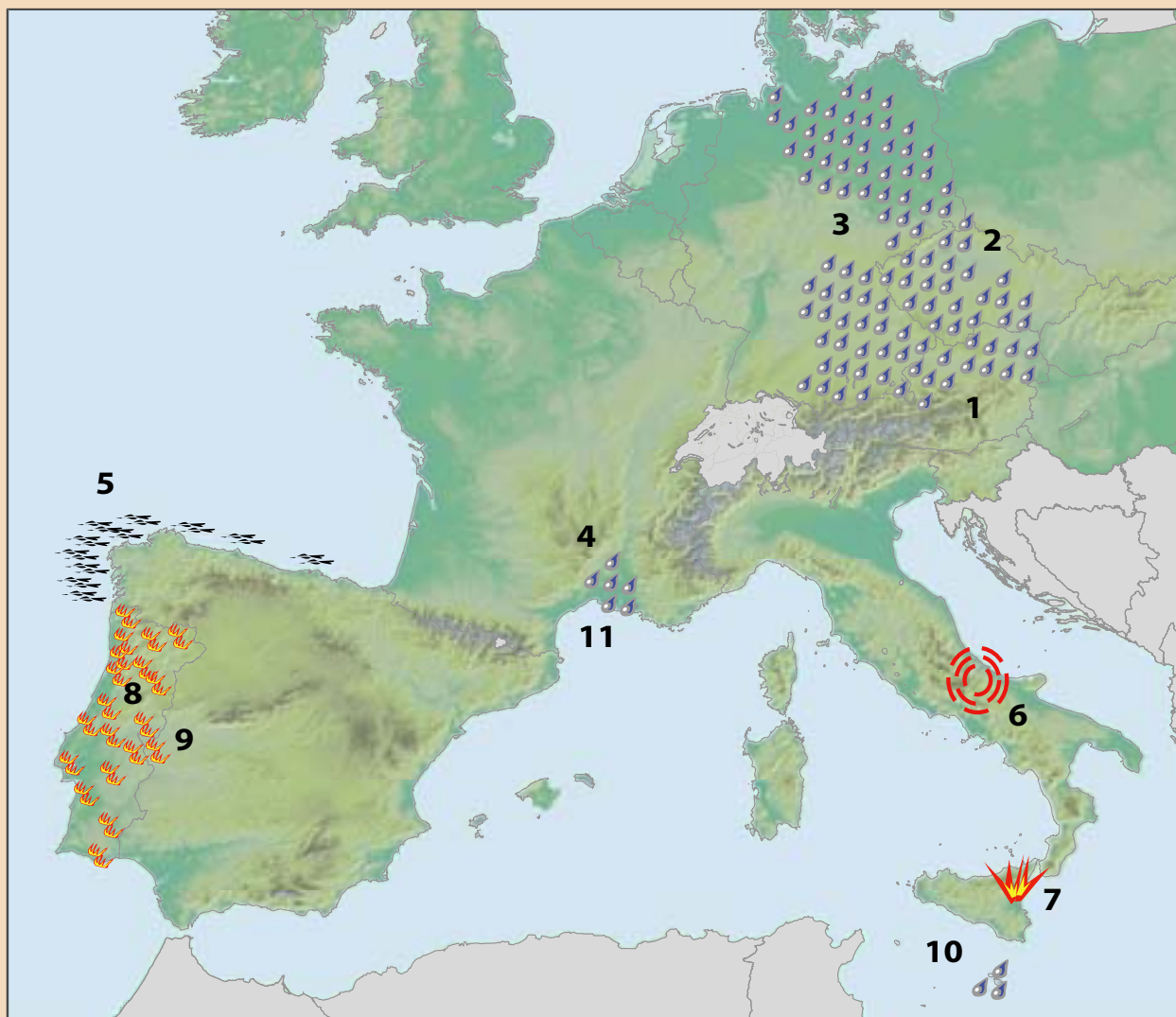


Escuela provisional financiada por el FSUE para las personas siniestradas de San Giuliano di Puglia (Italia).

<sup>(6)</sup> Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento Europeo titulada «Perspectivas financieras 2007-2013», COM(2004) 487 final, 14 de julio de 2004.



## Fondo de Solidaridad de la Unión Europea (FSUE)



### Movilización del FSUE entre noviembre de 2002 y septiembre de 2004

2002 (en millones de euros)			2003 (en millones de euros)			2004 (en millones de euros)	
1. Austria	Inundaciones	134,000	5. España	Marea negra	8,626	11. Francia (Ródano) Inundaciones 19,625	
2. Rep. Checa	Inundaciones	129,000	6. Italia	Terremoto	30,826		
3. Alemania	Inundaciones	444,000	7. Italia (Etna)	Erupción volcánica	16,798		
4. Francia (Gard)	Inundaciones	21,000	8. Portugal	Incendios	48,539		
			9. España	Incendios	1,331		
			10. Malta	Inundaciones	0,961		

## El Fondo de Solidaridad en Sajonia (Alemania)

# Una respuesta rápida y adaptada a las inundaciones de agosto de 2002

por Ulrich Kraus (\*)

**La rápida recuperación de la situación en Sajonia, región fuertemente afectada por la inundación de agosto de 2002, es una ilustración especialmente lograda del objetivo del Fondo de Solidaridad de la Unión Europea: facilitar la reconstrucción a corto plazo de las infraestructuras técnicas y sociales después de una catástrofe.**



La pasarela suspendida de Grimma antes y después de la intervención del FSUE.

Entre el 10 y el 19 de agosto de 2002, fuertes precipitaciones, especialmente en la cuenca superior del Elba y de sus afluentes, provocaron tremendas crecidas de una magnitud devastadora nunca antes igualadas hasta la fecha en Alemania, y especialmente en el Estado federado de Sajonia. El 12 de agosto, enormes cantidades de agua, que en algunos lugares alcanzaron más de 400 ml por m<sup>2</sup> en el espacio de 24 horas, acabaron por hacer crecer los afluentes del Elba atravesando los Montes Metalíferos. Violentas corrientes se abrieron camino entonces a través de los estrechos valles del macizo, arrastrando todo lo que encontraron a su paso. Estos primeros asaltos diluvianos fueron seguidos, aproximadamente cinco días más tarde, por una segunda crecida del Elba que, acumulando enormes volúmenes de agua vertidos por sus numerosos afluentes checos y alemanes, alcanzó en Dresde, el 17 de agosto, un histórico récord de 9,40 m, superando con ello unos 70 cm el nivel más alto de las aguas registrado hasta entonces en la capital de Sajonia, convirtiéndola en la ciudad más gravemente afectada por las inundaciones.

La consecuencia más dramática de esta catástrofe fue la muerte en Sajonia de veinte personas, arrastradas por las aguas. Quedaron inundadas aproximadamente dos terceras partes del Estado federado. Aproximadamente 25 000 hogares sufrieron daños, de éstos 400 quedaron totalmente destruidos. Aproximadamente 740 km de carreteras, 466 puentes y el 20 % de la red ferroviaria sajona quedaron dañadas o destruidas. Más o menos el 10 % de los hospitales del Estado federado tuvieron que ser evacuados debido a las inundaciones, que también afectaron a 280 establecimientos sociales: residencias de



ancianos, residencias para personas con discapacidades, etc. Las aguas deterioraron gravemente un gran número de monumentos y edificios culturales, tales como el célebre Semperoper o el Zwinger, de Dresde. Por último, cerca de 12 000 empresas que empleaban alrededor de 100 000 personas experimentaron perjuicios causados por el agua, lo que a veces perturbó sus actividades de manera duradera e importante.

En total, se registraron más de 100 000 daños en el Estado federado de Sajonia. El importe de los siniestros declarados ascendió a aproximadamente 8 700 millones de euros de los que, según los criterios de los programas de ayuda establecidos, cerca de 6 700 millones corresponden a daños que pueden ser indemnizados. Mil millones de euros fueron financiados gracias a las prestaciones privadas tales como las indemnizaciones por parte de las compañías de seguros, varias campañas de donaciones o inclusive los fondos propios de las personas siniestradas. Los aproximadamente 5 750 millones de euros restantes salieron de las arcas públicas: un total de aproximadamente 4 800 millones de euros fue dotado por el Fondo de Solidaridad de la Unión Europea (FSUE) y el Fondo de Ayuda a la Reconstrucción de la República Federal de Alemania. Por tanto, en el curso de los próximos años, Sajonia y las municipalidades siniestradas deberán aportar por su parte más o menos

(\*) Cancillería del Estado federado de Sajonia, Director de la Célula de Reconstrucción.



950 millones de euros, exclusivamente para las infraestructuras dañadas, con el fin de borrar todo rastro de la catástrofe.

Durante la catástrofe se creó una célula de reconstrucción con la finalidad de coordinar los programas de ayuda necesarios. Ante todo, era preciso ocuparse de la población de las zonas más afectadas y restablecer la accesibilidad de éstas por las carreteras. Para ello, en una primera etapa fue preciso reconstruir provisionalmente un buen número de las carreteras que habían sido literalmente arrastradas por la corriente de la crecida, los puentes, los sistemas de conducción de agua y de gas.

Asimismo, era importante determinar correctamente el alcance de los daños. Por tanto, fue preciso ponerse de acuerdo sobre criterios comunes que pudieran servir de base a la evaluación de los daños causados y para calcular los costes de una reconstrucción duradera. A la hora de establecer el balance del siniestro, sólo se tuvieron en consideración los daños causados directamente por las inundaciones, tales como la destrucción de hogares, de empresas o de infraestructuras. No se tuvieron de ninguna manera en cuenta los daños indirectos tales como, por ejemplo, la pérdida de ingresos por parte de una empresa, en la medida en que éstos se revelaron sumamente difíciles de cifrar. El cálculo de los daños directos se confió a un amplio abanico de expertos contratados tanto dentro como fuera de Alemania.

El 11 de diciembre de 2002, la Comisión Europea decidió conceder a Alemania una ayuda de 444 millones de euros en el marco del FSUE con la finalidad de cofinanciar las medidas de ayuda de urgencia tomadas durante las inundaciones de agosto de 2002. El acuerdo para la aplicación de esta decisión fue firmado el día siguiente entre la Comisión Europea y el Estado miembro.

Habida cuenta la estructura federal de Alemania, la utilización de la financiación FSUE es a la vez competencia de las autoridades federales y de los Estados federados afectados. En el Estado federado de Sajonia, participaron en la aplicación del Fondo de Solidaridad tres niveles administrativos diferentes, bajo la égida de la Célula de Reconstrucción, en el seno de la Cancillería de Sajonia. La misión de este servicio, que dirigió la coordinación y la organización de las ayudas financieras entre los diversos niveles de competencia, consistió esencialmente en lo siguiente:

- > resolver los detalles prácticos con el Estado federal y la Comisión Europea;
- > definir las modalidades de procedimiento;
- > resolver los problemas de aplicación con los departamentos específicamente competentes y los servicios encargados de la asignación de las ayudas.

La ejecución de la intervención correspondió a los diferentes ministerios competentes. Su tarea consistió principalmente en concretar en el ámbito técnico las medidas financiadas y en asegurar la aplicación administrativa y el control de la intervención del FSUE.

Un organismo independiente, competencia del Ministerio de Finanzas de Sajonia, certificó el buen fin de la intervención, después de haber verificado que los beneficiarios de las subvenciones y los servicios responsables de su concesión habían utilizado debidamente las ayudas con arreglo a los objetivos fijados. La larga experiencia adquirida en la gestión de los Fondos

Estructurales por los diferentes servicios responsables permitió realizar este análisis de manera sumamente eficaz.

De los 265 millones de euros concedidos a Sajonia en el marco del FSUE, aproximadamente el 60 % contribuyó a la financiación de medidas de protección y de lucha contra las inundaciones aun durante la catástrofe. Estas medidas consistieron especialmente en financiar las intervenciones de socorro. EL FSUE también permitió cubrir los gastos relacionados con la evacuación y el alojamiento provisional de las poblaciones siniestradas, así como a su avituallamiento y la atención médica que se les prestó durante y después de la catástrofe. Por último, el FSUE financió acciones inmediatas destinadas a hacer desaparecer los daños causados por las aguas: limpieza, descombro, evacuación de las tierras aluviales acarreadas por las aguas, todas éstas acciones indispensables para un primer restablecimiento de las infraestructuras destruidas.

Aproximadamente el 40 % restante de la ayuda financiera europea invertida en Sajonia se asignó a medidas inmediatas destinadas a descartar todo peligro inminente, a restablecer las infraestructuras (tanto viales y fluviales como sociales y sanitarias) enteramente destruidas y a proteger el patrimonio cultural. Las operaciones de socorro llevadas a cabo en la Theaterplatz de Dresde, que cuenta con edificios tan prestigiosos como el Semperoper, el Zwinger y el palacio Taschenberg, son un buen ejemplo. En efecto, desde el 12 de agosto de 2002, esta magnífica explanada fue presa de las aguas del Weißeritz, que la sumergieron en un instante.

La adopción extremadamente rápida, a veces durante la misma catástrofe, de diversas medidas de protección, el descombro y la reparación, cuya mayor parte fue financiada con la ayuda del FSUE, permitió al Estado federado de Sajonia parar los daños causados por la crecida. La diligencia con la que fueron ejecutadas las acciones de descombro impidió la aparición de enfermedades. Esta prontitud también permitió, solamente al cabo de unos días, tener de nuevo acceso por las carreteras y otras vías públicas a las regiones más afectadas, principalmente las situadas en el corazón de los valles encajonados de los Montes Metalíferos, atravesados por los afluentes del Elba. La conexión a la red pública de alimentación de agua y gas fue restablecida en el espacio de unas semanas. Además, fue posible hacer desaparecer en unos meses los daños observados en los edificios culturales e históricos que, muy pronto, pudieron acoger de nuevo al público.

El Gobierno de Sajonia se fijó como objetivo remediar en la medida de lo posible los daños causados por las inundaciones de agosto de 2002 antes de finales de 2004. Los trabajos de reparación también debían tener como objetivo una reconstrucción duradera, es decir, capaz de reducir al mínimo los daños que puedan causar nuevas inundaciones. La reglamentación regional, como por ejemplo la ley sajona sobre el agua, fue adaptada a su vez para este efecto. Hoy día, dos años después de los terribles acontecimientos de agosto de 2002, puede afirmarse sin temor que el objetivo se alcanzará. Sin embargo, habida cuenta del alcance de los estragos, no era obvio realizar semejante hazaña. No cabe duda alguna que la ayuda prestada por el FSUE jugó un papel decisivo, tanto en el plano material como en lo relativo a la rapidez de la ejecución de las reparaciones. A este respecto, lo que favoreció, en Sajonia y en otros lugares, la rapidez con la que pudieron aplicarse las medidas de reconstrucción es sobre todo la regla que impone agotar la financiación del FSUE en el plazo de un año.

## República Checa

# La aplicación del Fondo de Solidaridad de la Unión Europea en la República Checa



**Dominika Heřtová**, *Directora de programa, Centro de Ayuda Extranjera, Ministerio de Finanzas de la República Checa*

La República Checa experimentó, en agosto de 2002, condiciones meteorológicas extremas, especialmente lluvias torrenciales que provocaron crecidas devastadoras. Nueve de las catorce regiones del país se vieron afectadas por las inundaciones. Perdieron la vida diecisiete personas y tuvieron que evacuarse 200 000. El 6 % del conjunto del territorio checo quedó totalmente inundado. El coste total de los daños se evaluó en más de 2 300 millones de euros.

Gracias a la Comisión Europea, que respondió con toda rapidez creando el Fondo de Solidaridad de la Unión Europea (FSUE), las regiones checas siniestradas pudieron beneficiarse casi enseguida de una ayuda de 129 millones de euros concedidos en diciembre de 2002. Su distribución se confió al Centro de la Ayuda Extranjera del Ministerio de Finanzas. Sin embargo, los principales responsables de cálculo de los costes subvencionables en el marco del FSUE son los destinatarios finales (municipalidades, regiones y diversas entidades nacionales, asociaciones, empresas privadas de producción y distribución de energía, etc.).

La ayuda se asignó primeramente a los trabajos urgentes y a la restauración de las infraestructuras sanitarias, ya que era imperativo cubrir los costes relacionados con el alojamiento provisional de las personas evacuadas y reanudar el suministro de agua y de energía. En las zonas urbanas, las ayudas se concentraron en la limpieza y secado de los edificios municipales así como en la evacuación del barro y los escombros. En las zonas rurales, los subsidios financiaron los trabajos de descombro y de reparación así como el fortalecimiento provisional de las riberas de los ríos.

Además de estas medidas de urgencia, una parte importante de la asignación del FSUE se dedicó a la renovación de las infraestructuras de transporte, empezando por los enlaces locales, los puentes, las aceras y las vías férreas. Se concedió una ayuda considerable a la restauración de las zonas urbanas, así como al tratamiento del agua potable y las aguas residuales.

Habida cuenta que la naturaleza de los daños causados fue similar en todas las regiones afectadas por las inundaciones en 2002, se efectuaron en cada una de ellas este tipo de acciones. No obstante, también fueron objeto de una intervención del FSUE algunas acciones específicas. Por ejemplo, se atribuyó un importe de 3 169 371 euros a las operaciones de socorro del memorial de Terezín. Era preciso proteger este conjunto único en su género de fortificaciones, de limpiar el antiguo sistema de drenaje y efectuar una serie de reparaciones básicas. Asimismo, se destinó un importe de 466 099 euros al rescate de los archivos históricos y otros docu-

mentos valiosos afectados por las inundaciones. Después de la catástrofe, los archivos tuvieron que ser inmediatamente congelados con el fin de evitar que se dañaran más todavía. Visto que los trabajos de descongelación, desinfección y secado sólo podían realizarse paulatinamente resultaron sumamente costosos. La contribución del FSUE permitió cubrir una parte de los gastos relacionados con estas operaciones.

Los daños más graves causados por las inundaciones afectaron a la capital del país, Praga (incluido el centro histórico), y la región de Bohemia central. La ciudad de Praga recibió un importe total de 60 187 314,50 euros. Los fondos permitieron financiar medidas relativas a los alojamientos y a las infraestructuras públicas de transporte, especialmente para la limpieza y el secado de las estaciones de metro inundadas. La mayoría de los importes asignados a la ciudad se dedicaron a la restauración del patrimonio cultural y a la sanidad. Los fondos restantes se asignaron a la educación, a la rehabilitación de los espacios verdes municipales así como al zoológico de Praga. Se previó una dotación específica para la limpieza y la reparación del barrio de Karlín, el más dañado.

## Prevención

Las inundaciones de agosto de 2002 fueron de naturaleza extraordinaria. En tales condiciones, se calcula que el período de retorno para las principales corrientes afectadas será de 500 a 1 000 años. En tales casos, es imposible tomar precauciones suficientes para evitar totalmente los daños. Sin embargo, a raíz de las inundaciones de 2002, se analizaron las medidas en vigor hasta la fecha. Las observaciones y recomendaciones resultantes de esos análisis actualmente están integradas en el sistema de protección contra las inundaciones a escala nacional y regional. Por otra parte, la posibilidad de que los Fondos Estructurales financien medidas preventivas contra las inundaciones se tuvo en cuenta en el marco comunitario de apoyo para la República Checa y en el documento único de programación para la región de Praga.

La aplicación del FSUE en la República Checa concluyó en enero de 2004. La contribución del FSUE desempeñó un papel considerable para ayudar a las regiones checas a hacer frente a las consecuencias de las inundaciones de agosto de 2002. La asistencia fue percibida por todos los protagonistas como un ejemplo de solidaridad y de intervención rápida de parte de la Unión Europea.

**E-mail:** Dominika.Hertova@mfcrcz



## MALTA

### Intervención en Malta y Gozo



**Coste total:** 30 172 291 EUR  
**Contribución de la UE:** 961 220 EUR

«Entre el 15 y el 17 de septiembre de 2003 afectaron al archipiélago maltés tormentas muy fuertes acompañadas de lluvia, causando inundaciones e importantes daños materiales. La ayuda concedida por la Unión Europea a través del Fondo de Solidaridad contribuye a pagar los gastos relacionados con las siguientes medidas: limpieza y reparación de los conductos de agua; restablecimiento de la red de distribución de energía; reparación de la red de carreteras; obras estructurales para la consolidación de determinados edificios públicos; excavación y evacuación de los escombros que cayeron en los ríos; operaciones de salvamento; protección y restauración del patrimonio y de sitios culturales.»

**Marlene Bonnici**, Directora General de Coordinación de Planificación y Prioridades  
E-mail: [info.ppcd@gov.mt](mailto:info.ppcd@gov.mt); Internet: <http://ppcd.gov.mt>

## AUSTRIA

### Restablecimiento de las infraestructuras



**Coste total:** 194 000 000 EUR  
**Contribución de la UE:** 134 000 000 EUR

«Las inundaciones de agosto de 2002 provocaron daños sumamente importantes a las infraestructuras públicas. Los daños se calcularon en 2 900 millones de euros. Las regiones afectadas fueron sobre todo Alta Austria, Baja Austria y el Estado federado de Salzburgo. El 60 % de la contribución del Fondo de Solidaridad fue utilizado para reparar de urgencia las infraestructuras de transporte, es decir, vías férreas, vías fluviales y carreteras. El 35 % se utilizó para proteger las riberas de los ríos. El resto contribuyó a financiar la limpieza de las zonas naturales así como las operaciones de restablecimiento del suministro de agua y energía, las telecomunicaciones y las escuelas.»

**Siegfried Jachs**, Ministerio del Interior de Austria  
E-mail: [siegfried.jachs@bmi.gv.at](mailto:siegfried.jachs@bmi.gv.at)

## FRANCIA

### El Ródano: ayuda a los siniestrados y prevención de las inundaciones



**Coste total:** 870 000 000 EUR  
**Contribución de la UE:** 19 625 000 EUR

«La contribución del Fondo de Solidaridad de la Unión Europea fue concedida de emergencia en marzo de 2004 para cubrir la reparación de los daños no asegurados originados por las inundaciones de diciembre de 2003 en el delta del Ródano, en las regiones de Languedoc-Rosellón y de Provenza-Alpes-Costa Azul. En esa época, el río alcanzó su nivel más alto desde que el caudal del Ródano es objeto de mediciones. Desde que se recibió, en junio de 2004, la contribución europea fue utilizada para cubrir los gastos de las intervenciones de emergencia (ayuda a los siniestrados) y sobre todo para el restablecimiento de las obras de protección contra las inundaciones, con arreglo a un plan coherente y global destinado a la gestión de las crecidas en todo el conjunto de la cuenca del Ródano, desde el lago Lemán hasta el mar Mediterráneo. Estas obras están en curso y permitirán reconstituir las protecciones necesarias para afrontar los riesgos de las crecidas que acompañan la vuelta del invierno.»

**Frédéric Dohet**, Secretario General adjunto de Asuntos Regionales, prefectura de la región Provenza-Alpes-Costa Azul  
E-mail: [Frederic.DOHET@paca.pref.gouv.fr](mailto:Frederic.DOHET@paca.pref.gouv.fr)

## ESPAÑA

### Descontaminación a raíz de la marea negra del Prestige



**Coste total:** 12 600 000 EUR  
**Contribución de la UE:** 8 626 000 EUR

«El parque nacional marítimo-terrestre de las islas atlánticas de Galicia comprende un conjunto de archipiélagos (Ons, Cies y Salvora), así como el área marina de la plataforma continental circundante. Este medio natural extraordinariamente rico y diversificado, refugio de numerosos pájaros y especies submarinas, se vio directamente afectado, en noviembre de 2002, por la marea negra provocada por el naufragio del petrolero *Prestige*. A fin de recuperar los hidrocarburos y limpiar las zonas afectadas, se puso en marcha un dispositivo de urgencia que movilizó al personal de toda la Red de Parques Nacionales españoles. Se limpiaron manualmente aproximadamente 10 000 hectáreas de orillas y fondos submarinos. Asimismo se utilizaron métodos experimentales más genéricos tales como la hidrolimpieza y la biorremediación en el conjunto del litoral afectado. En cierto modo, estos esfuerzos fueron recompensados por la Comisión Europea que decidió, el 15 de diciembre de 2003, que el Fondo de Solidaridad interviniera por una cuantía de 8 626 000 euros.»

**Jesús Casas**, Jefe de Área de Planificación y Programación Técnica, Organismo Autónomo Parques Nacionales  
E-mail: [jesus.casas@oapn.mma.es](mailto:jesus.casas@oapn.mma.es)

## Portugal

# El FSUE ante los incendios del verano de 2003 en Monchique

**Carlos Tuta**, *Presidente de la Municipalidad de Monchique, Miembro del Comité de las Regiones*



Monchique (5 400 habitantes) difiere de la mayoría de las demás municipalidades de Algarve porque no posee playas, sino un vasto espacio forestal. El territorio de la municipalidad, donde se encuentra el punto culminante del sur de Portugal, el monte Fóia (903 m), también es una zona de montaña, que

complementa realmente la oferta turística de la región de Algarve. Por lo demás, al igual que en toda la región, el turismo es la principal actividad económica. Asimismo, cuenta con otros recursos relacionados con la cría, sobre todo de porcinos, y la explotación del bosque, principalmente de eucalipto.

Durante el verano de 2003, la municipalidad se vio gravemente siniestrada por incendios que afectaron al 82,5 % de su territorio y que sólo dejaron cenizas de las explotaciones agrícolas y forestales, de las crías y de los hogares, los equipos y las infraestructuras. El inventario de los daños incluye 79 casas arrasadas, de las cuales 44 eran residencias principales. Quedaron destruidas varias instalaciones destinadas a la cría, a menudo con sus animales.

En lo relativo al patrimonio natural, los incendios devastaron importantes plantaciones de eucalipto, alcornoques, pinos, castaños, así como vastas zonas de matorrales y madroños. En otras zonas, las llamas destruyeron esencialmente parcelas hortícolas y frutícolas.

La catástrofe no solamente dañó el patrimonio natural y construido de la municipalidad, sino que también provocó efectos a largo plazo sumamente nefastos para la economía de montaña de Algarve y el sostén de la población de ciertos lugares.

Con respecto a las infraestructuras públicas, se comprobaron numerosos daños, ya sea en las redes viales e hidrográfica, el abastecimiento y el tratamiento de las aguas, u otros equipos. Asimismo, se observó la destrucción de la señalización y el marcado horizontal de las carreteras y los caminos afectados por los incendios, así como un atasco de las acequias, arroyos y otros conductos de agua obstruidos por los residuos.

Accesos cortados, conductos de agua y obras hidráulicas tapados, señalización deteriorada o desapareci-

da, todo ello merecía la atención de la municipalidad, que intervino para restaurar el entorno de los residentes y prevenir futuros riesgos.

Las autoridades municipales, habida cuenta que no disponían de fondos suficientes para proceder a estas reparaciones, presentaron su candidatura al Fondo de Solidaridad de la Unión Europea (FSUE) para varios proyectos de limpieza y desatascamiento de los cauces, para el restablecimiento y la limpieza de los caminos agrícolas y forestales, volver a instalar la señalización vial en los principales tramos afectados, así como para la restauración de otros equipos públicos dañados.

El conjunto de las intervenciones propuestas se calculó en un importe de 2 714 102,84 euros. Fueron aprobadas todas. En octubre de 2004, aproximadamente el 60 % de las obras estaban terminadas, los otros proyectos estaban ya sea en fase de adjudicación, o inicio de la obra.

La concreción de las actividades financiadas por el FSUE permitirá que los habitantes vuelvan a la vida normal, no solamente gracias a la reparación de los daños materiales, sino también porque esta ayuda les alienta de cierto modo a volver la página sobre las consecuencias de la catástrofe, atenuando las dificultades y las pérdidas de las que fueron víctimas.

**E-mail:** [presidente@cm-monchique.pt](mailto:presidente@cm-monchique.pt)

**Internet:** <http://www.cm-monchique.pt>





## Francia: La oportunidad del FSUE ante las inundaciones

### Al rescate de Gard

El departamento de Gard, afectado dos veces por graves inundaciones, se benefició del Fondo de Solidaridad de la Unión Europea (FSUE) para reparar los importantes daños experimentados, el restablecimiento de las infraestructuras y servicios sanitarios o socioeducativos, pero también para proteger mejor el territorio y lograr una mayor prevención de los riesgos. En conjunto, se llevaron a cabo 115 operaciones, que fueron una verdadera hazaña en lo que atañe a la gestión para respetar los breves plazos concedidos. Visita a los pioneros del FSUE.



En Sommières, el nivel de las crecidas del Vidourle alcanzó la primera planta de los inmuebles.

«El FSUE, ¡es un propulsor!», exclama Jean-Pierre Hugues. «Inyectar 21 millones de euros en ocho meses, ¡es, con todo, un empujón fenomenal para la economía!» Y el señor prefecto <sup>(1)</sup> sabe de qué habla: en dos años, ha tenido que coordinar dos veces la aplicación del Fondo de Solidaridad en su departamento.

Entre el Macizo Central, el Mediterráneo y el Ródano, atravesado por impetuosos ríos, el departamento de Gard (Languedoc-Rosellón) es particularmente sensible a las inundaciones. Los 8 y 9 de septiembre de 2002, este territorio experimentó crecidas torrenciales debido a lo que los meteorólogos suelen denominar un «episodio cevenol»: en las montañas de las Cevenas, que forman la franja norte del departamento, se producen violentas tormentas cuyas aguas afluyen enseguida y muy rápidamente hacia las vegas del litoral. Las lluvias son a veces tan súbitas y abundantes que ni el lecho de los ríos, ni los diques contruidos a lo largo de los siglos bastan para contener las enormes masas de agua. Este es un fenómeno co-

rriente cuando el verano toca a su fin, pero en septiembre de 2002, las precipitaciones alcanzaron su nivel más alto desde que existen las mediciones, provocando inundaciones de consecuencias particularmente dramáticas: 23 muertos, 300 municipalidades (de 353) afectadas en diversos grados, daños materiales calculados en 830 millones de euros, etc.

«Es en Alès donde entendí por primera vez la importancia vital de las comunicaciones», cuenta Samuel Glairon-Rappaz de la Oficina de Ordenación del Territorio y Desarrollo local en la prefectura de Gard. «Ver en el siglo XXI, en Francia, una ciudad de 50 000 habitantes completamente cortada del mundo, ¡es realmente impresionante!» De hecho, a raíz del desbordamiento tan violento como repentino del Gardon, que dañó todas las infraestructuras de comunicación, carreteras y antenas de telefonía móvil incluidas, la aglomeración de Alès permaneció totalmente aislada durante veinticuatro horas.

(1) En Francia, el Estado está representado por un prefecto en cada uno de los 100 departamentos con los que cuenta el país.

«Ocurrió el 9 de septiembre a las 6.30 horas de la mañana... El Gardon rebasó el parapeto de un metro», recuerda François Saix, director de la clínica Bonnefon, establecimiento de 200 camas en pleno centro de Alès. «Una gigantesca ola penetró por el vestíbulo de la entrada, ¡de un solo golpe! Felizmente ocurrió a esa hora, en el momento en que ningún paciente se encontraba en la sala de operaciones, ¡instalada en el subsuelo! Los enfermos no habrían tenido ninguna salida... ¡Los pocos miembros del personal que estaban ahí en ese instante apenas tuvieron tiempo de huir antes de que el agua se lo tragara todo!»

Víctima unas semanas después de Alemania, la República Checa y Austria de inundaciones catastróficas, Gard forma parte del primer tramo de beneficiarios del FSUE creado el 11 de noviembre de 2002. Exactamente un mes más tarde, el 11 de diciembre de 2002, la Comisión Europea decidió conceder a Francia una ayuda de 21 millones de euros en concepto del FSUE, destinados a la financiación de las medidas de urgencia en Gard. En total, gracias a los fondos, se financiaron 115 operaciones, por cuantías que varían de 2 000 a más de 2 millones de euros.



Se instaló sobre el tejado de la clínica Bonnefon una unidad modular para recibir la sala de operaciones.

## Supervivencia

Con arreglo a las disposiciones reglamentarias del FSUE, los créditos se utilizaron primero para el restablecimiento de las infraestructuras. En Gard, la reconstrucción de los sistemas de agua y de transporte movilizó 4,5 millones de euros, y 6,3 millones para los equipos de salud y de enseñanza.

En Alès, por ejemplo, la clínica Bonnefon contabilizaba 5,4 millones de euros de daños. Los aseguradores se encargaron de cuatro quintas partes del importe, pero quedaba una pérdida por 1 millón de euros no indemnizados. Por ende, la concesión de una ayuda de 783 382 euros del FSUE fue muy bien recibida. Un anticipo inmediato del 15 %, desde principios de 2003, permitió restaurar las estructuras de atención médica en los edificios provisionales y trasladar los servicios quirúrgicos, entre los que se contaba el quirófano, a las plantas superiores.

El Fondo de Solidaridad completa las demás ayudas públicas, alivia las carencias de las indemnizaciones privadas, pero también proporciona esos pequeños detalles adicionales que hacen la diferencia, especialmente en términos de prevención. «Los 311 000 euros del FSUE nos permitieron reparar rápidamente los daños, pero también tomar medidas preventivas, tales como la instalación de paneles de estanqueidad o de un dispositivo que garantice el funcionamiento de

los grupos electrógenos», subraya Jean-Louis Tetu, director adjunto del Centro Hospitalario de Alès (600 camas), también fuertemente afectado por las inundaciones. «Inversiones que no habríamos podido hacer sin el Fondo», insiste Michel Gil, el director financiero de este hospital que da servicio a una población de 120 000 personas.

El sector de la enseñanza recibió, por su parte, 2,8 millones de euros. Son innumerables las guarderías, escuelas, colegios, institutos y otros establecimientos socioeducativos que se beneficiaron del Fondo de Solidaridad en Gard. En Bagnols, por ejemplo, el instituto médico educativo «Les Hamelines» recibió cerca de 270 000 euros para el restablecimiento de sus locales en gran parte inundados por la crecida del Ceze. «Sin la intervención de Europa, habríamos tenido que cerrar definitivamente este magnífico lugar y trasladarnos a otro lugar, sólo Dios sabe dónde y cuándo», afirman al unísono Yves Abad y Jean-Claude Tichadou, director y presidente, respectivamente, de este centro para jóvenes con grandes dificultades.

Al entrevistarse con los beneficiarios sobre el terreno, se comprende rápidamente que el Fondo de Solidaridad permite salvar estructuras tan útiles como necesarias, pero cuyos medios financieros no les permitirían sobrevivir a semejante catástrofe. Sin el FSUE, años de trabajo asociativo, por ejemplo, habrían quedado reducidos a la nada. Lejos de ser una especie de «fondo humanitario para ricos» como podría pensarse, el Fondo de Solidaridad es un verdadero instrumento para fomentar la recuperación del desarrollo.

## El puente de Gard

«Sin el FSUE, el puente se habría quedado mucho tiempo en el estado en que lo dejó el Gardon», afirma Bernard Pouverel, director de la estructura de gestión del puente de Gard. «Se hubiera remediado lo más urgente, las obras hubieran quedado frágiles, cuando indefectiblemente van a volver a producirse inundaciones». Para el cuarto sitio arqueológico más frecuentado de Francia (1,4 millón de visitantes por año), no se escatimaron los medios: con una inversión de 2,2 millones de euros es, individualmente, la operación más ambiciosa del Fondo de Solidaridad en Gard.

Importante sitio patrimonial de magnitud internacional, lugar al que va de paseo y para bañarse la población local, el lugar del punto más alto del puente-acueducto romano es objeto de una importante recuperación: 9,833 millones de euros proporcionados por el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) permitieron a la vez valorizar y proteger mejor el sitio dotándolo de un museo, de una cafetería y de una zona comercial «controlada», a la vez que se acondicionaron áreas de aparcamiento apartadas. «Y precisamente en el momento cuando todo empezaba a funcionar, ¡llega el Gardon, hace de las suyas, y se lleva las orillas!», lamenta Bernard Pouverel.

Por tanto, el Fondo de Solidaridad intervino esencialmente en dos ejes: 1,36 millón de euros para encauzar el Gardon en una distancia de 400 m, y la inversión de 840 000 euros en una zona de recreo consolidada que reemplaza las antiguas terrazas que se llevó el río. «Era preciso actuar en caliente», continúa el director. «Después, habría sido difícil encontrar rápidamente 1,3 millón de euros para reconstruir el muro de contención. Lo que también vino bien, si así puede decirse, es que los equipos de



*construcción todavía se encontraban en el lugar, finalizando los acondicionamientos financiados con el FEDER. Además, el FSUE aceleró las operaciones de limpieza.»*

La protección de las infraestructuras de prevención y la «protección inmediata del patrimonio cultural» son otro aspecto esencial del Fondo. En Gard, la retirada de los escombros que obstruían las riberas y la limpieza del lecho principal de los ríos movilizó 5 millones de euros, y 2,1 millones se destinaron a la rehabilitación y al acondicionamiento, de manera ecológica, de los diques y embalses. A este efecto, la presencia de «comités de gestión de la planificación de la cuenca fluvial», encargados de la gestión de toda la problemática de los cursos de agua de una misma cuenca de captación, facilitó enormemente la aplicación de este aspecto del FSUE.

## Laboratorio

*«Puede decirse que el FSUE ha beneficiado a dos categorías de participantes», afirma Chantal Dumontel, directora de las medidas del Estado en la prefectura de Gard: «Naturalmente, los beneficiarios finales “oficiales”, pero también todos los servicios del Estado, obligados a dar muestras de originalidad para asegurar la flexibilidad en la gestión e incluso a veces revolucionar las prácticas. A este respecto, el Fondo de Solidaridad ha sido un laboratorio de buenas prácticas.»*

Los 21 millones de euros de créditos del FSUE para Gard, entregados el 26 de diciembre de 2002, fueron íntegramente utilizados entre marzo y diciembre de 2003, con arreglo a la obligación de utilizar las ayudas del FSUE durante un solo y mismo año presupuestario. Este plazo de gestión tan breve exige una gran capacidad de respuesta y colaboraciones eficaces. Por tanto, el FSUE obligó a los diferentes participantes públicos (Estado, región, Consejo General, municipalidades), pero también a los propietarios de la obra y a los empresarios privados afectados, a colaborar muy estrechamente.

La reparación de manera «idéntica» del puente San Nicolás, a una decena de kilómetros río arriba del puente de Gard, es un ejemplo notable de la sinergia que ha impuesto en cierto modo la aplicación del Fondo de Solidaridad. Pese a sus arcos de 19 metros de altura, este puente del siglo XIII, que pasa por encima de las quebradas del Gardon, quedó sumergido 2,70 metros en septiembre de 2002, ya que las aguas del río habían alcanzado en este lugar ¡casi 22 metros de altura! Toda la parte superior del puente quedó destruida. Visto que era un puente de carretera estratégico y un lugar muy simbólico para la población de Gard, se decidió repararlo respetando este patrimonio inestimable. *«Dudamos en utilizar el FSUE a causa de las limitaciones de tiempo»,* precisa Michel Ravet, jefe de la Oficina de Ordenación del Territorio y del Desarrollo Local en la prefectura de Gard. *«Era preciso que todo quedara terminado antes de noviembre de 2003, ocho meses cuando mucho. Era una verdadera apuesta y la ganamos.»* En efecto, en cinco meses, el puente San Nicolás vio a todos sus financieros, protectores y empresarios consultarse, negociar, adjudicar el contrato y concluir una obra en la que «tuvieron que tallarse centenares de piedras a la medida, ya que ninguna tenía las mismas dimensiones», subraya, con los planos en la mano, el ingeniero Claude Cap, encargado de dirigir las obras.



El puente San Nicolás destruido por el Gardon (arriba) y reconstruido de manera idéntica (abajo).



## «Plan Marshall»

*«Elegimos promotores de proyectos que tuvieran la capacidad de utilizar los créditos en un año», explica el prefecto Jean-Pierre Hugues. «Enseguida, funcionamos como “ventanilla única” y adoptamos un método de gestión muy cooperativo, basado en una célula de reconstrucción, comités de programación semanales, comités de seguimiento mensuales... Lo que facilitó las cosas, es que las reglas del FSUE son mucho más simples y más flexibles que las del FEDER. El lado “Plan Marshall” del FSUE es muy eficaz. Por último, tener un plazo muy corto, con una fecha límite, resulta particularmente motivador para movilizar las energías al máximo.»*

En diciembre de 2003, el departamento de Gard se vio afectado de nuevo por las inundaciones, pero éstas fueron muy diferentes, ya que se trató de las crecidas del Ródano. El río se desbordó durante unos quince días en los confines de los departamentos de Gard, Vaucluse y Boca del Ródano. Quedaron afectadas 26 municipalidades. Ciertamente, la buena gestión de los créditos del FSUE en 2002 no fue un obstáculo a la concesión en 2003, a raíz de esta segunda ola de inundaciones, de una nueva ayuda de 19,626 millones de euros, que se repartieron entre los tres departamentos.

*«No vamos a abonarnos al Fondo de Solidaridad», insiste el prefecto. «La contrapartida a la valiosa ayuda de Europa, es la prevención de los riesgos y es ante todo una cuestión de ordenación del territorio y de desarrollo sostenible: es preciso, por ejemplo, alentar a la gente a reinstalarse en los centros-pueblos en lugar de continuar por la vía de las parcelaciones. Es difícil hacerlo aceptar. El hecho de que toda solicitud de permiso para una nueva construcción se vea a partir de ahora rechazada desde el momento en que sea posible una inundación de más de 50 cm no es una medida particularmente popular, pero algo se logra.»*

## Italia

# El Fondo de Solidaridad para superar el tremendo terremoto de 2002

Corrado Seller, *Director General de Protección Civil*



El 31 de octubre y el 1 de noviembre de 2002, las regiones de Molise y Puglia, en el sur de Italia, experimentaron una serie de sacudidas sísmicas que alcanzaron una magnitud de 5,4

en la escala de Richter. Estas sacudidas afectaron a numerosas municipalidades de las provincias de Campobasso y Foggia, y pusieron a gran parte de los habitantes en una situación difícil. La mayoría de los lugares situados en el interior de la vasta zona del terremoto experimentaron importantes daños materiales. El sector de San Giuliano di Puglia fue el más afectado, habida cuenta que las sacudidas destruyeron totalmente la pequeña ciudad y el derrumbe de un establecimiento escolar causó la muerte de 27 jóvenes alumnos y un profesor.

La catástrofe requirió naturalmente la intervención inmediata de todas las unidades de protección civil presentes en el territorio italiano. Se movilizaron unos 5 000 hombres y mujeres —bomberos, policías, militares y socorristas voluntarios— para responder a una situación dramática, agravada por las dificultades de acceso y las malas condiciones climáticas.

Una vez terminado, el terremoto dejó un espectáculo de desolación. Tuvieron que ser evacuadas unas 12 000 personas y reinstaladas a toda prisa en 49 campamentos improvisados: se instalaron 2 737 tiendas, 518 caravanas y 14 servicios de distribución de comidas. Sin embargo,

más allá de estas medidas de primera urgencia, rápidamente quedó de manifiesto que el gran número de personas que había perdido su vivienda y era incapaz de encontrar un nuevo alojamiento por sus propios medios exigía la instalación de hogares provisionales que pudieran permitir a los siniestrados recuperar las condiciones de vida más o menos normales hasta que se concluyeran las obras de reconstrucción.

Por tanto, fue preciso buscar lugares adecuados para instalar estos alojamientos provisionales. Por ejemplo, se reveló indispensable desplazar a la mayoría de los habitantes de San Giuliano di Puglia a una pequeña colina situada a unos kilómetros de la ciudad. La elección del lugar fue el resultado de un compromiso entre seguridad y el restablecimiento necesario de los lazos socioeconómicos. Se acondicionaron escuelas, comercios, oficinas, iglesia, paralelamente a la instalación de alojamientos que pudieran abrigar a unos mil residentes. De este modo, nació un pueblo formado por chalés de madera, en espera de que San Giuliano di Puglia fuera reconstruido.

El coste total de los daños causados por el terremoto de 2002 se calculó en 1 500 millones de euros. El 8 de diciembre de 2003, la Comisión Europea concedió, en concepto de contribución del Fondo de Solidaridad, una ayuda de cerca 31 millones de euros para Molise y Puglia. Aproximadamente 9 millones de euros se destinaron al restablecimiento inmediato de las infraestructuras y los equipos necesarios para la distribución de electricidad, al abastecimiento de agua y a la evacuación de aguas residuales, a las telecomunicaciones, los transportes, los servicios sanitarios y los establecimientos de enseñanza. Se asignaron 11 millones de euros a la reconstrucción de alojamientos provisionales y a la organización de servicios de urgencia destinados a la población de las zonas siniestradas. Por último, un tercer tramo de financiación próximo a los 11 millones de euros se utilizó para poner en marcha varias acciones destinadas a garantizar la seguridad de las infraestructuras y la protección del patrimonio cultural, que quedó considerablemente dañado. El seísmo desfiguró gran parte de las iglesias, monumentos y edificios históricos que abundan en Molise y Puglia.

Actualmente, gran parte de la ayuda comunitaria se ha utilizado y la realización de las actividades previstas ha avanzado a buen ritmo, pero cabe subrayar la importancia que tuvo la intervención financiera de la Unión Europea y el papel esencial desempeñado por el Fondo de Solidaridad.

E-mail: [corrado.seller@protezionecivile.it](mailto:corrado.seller@protezionecivile.it)



Alojamientos provisionales para las personas siniestradas.

# La prevención de los riesgos, una prioridad de los Fondos Estructurales para 2007-2013

**Se impone a escala europea un enfoque global e integrado de los riesgos.**



En el marco de Interreg IIIB, el proyecto SDF apoya la prevención de las crecidas del Rin.



El balance de las catástrofes naturales y tecnológicas en Europa, entre 1998 y 2002, en los treinta y uno Estados miembros de la Agencia Europea del Medio Ambiente (AEE) son 7 millones de personas afectadas y 60 000 millones de euros en pérdidas aseguradas. En el futuro, la situación podría seguir deteriorándose. Las compañías de seguros pronostican que el coste solamente de las catástrofes naturales ascenderá a 150 000 millones de dólares anuales en el curso del próximo decenio.

El impacto de las catástrofes de estos últimos años sobre el tejido económico de las regiones afectadas supera la capacidad de los mecanismos de indemnización existentes. Los esfuerzos emprendidos en los Estados miembros, a veces con la ayuda de los Fondos Estructurales, para dar un nuevo dinamismo a su economía o rehabilitar sus territorios corren el riesgo de verse anulados. Además, una catástrofe natural o tecnológica afecta a menudo a más de un Estado. Habida cuenta estos elementos, se impone un enfoque global e integrado de los riesgos a escala de la Unión Europea.

La prevención comprende diferentes tipos de acciones: medidas de atenuación del riesgo, destinadas a corregir la causa del riesgo en su origen (por ejemplo, reducción de las emisiones de CO<sub>2</sub>, obligación de construir en zona no inundable, etc.), y medidas de adaptación para «vivir con el riesgo» (por ejemplo, adaptación de las normas de construcción, realización de embalses o de diques). La política de cohesión europea, así como las políticas comunitarias en favor del medio ambiente, el desarrollo rural, los transportes o la investigación financian estos dos tipos de acciones.

La Comisión, a través de sus sucesivos programas de investigación también financia acciones que permiten mejorar el conocimiento de los riesgos. Por otra parte, en numerosas directivas y otras disposiciones reglamentarias comunitarias se inscriben medidas relativas a los riesgos naturales o tecnológicos.

## La prevención de los riesgos: de posibilidad de financiación a prioridad

En el actual marco de la política de cohesión se han financiado numerosas medidas en materia de prevención de riesgos. Se han previsto directamente acciones de prevención en el Reglamento FEOGA <sup>(1)</sup> y en la Comunicación de la Comisión relativa a la iniciativa comunitaria de cooperación transeuropea Interreg III <sup>(2)</sup>.

A raíz de las catástrofes que afectaron a varios Estados miembros de la Unión en 2002, la Comisión recomendó, en sus orientaciones indicativas revisadas, en las que establece sus prioridades para la aplicación de los Fondos Estructurales <sup>(3)</sup>, que las acciones en favor de la prevención de los riesgos puedan ser financiadas en el marco de la revisión intermedia de los programas en 2004 y en la asignación de la reserva de eficacia en concepto de la cual se distribuyeron 8 246 millones de euros en favor de los programas más eficaces.

La propuesta de reglamento relativo al Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER) adoptada por la Comisión a mediados de julio de 2004 estipula que la prevención de los riesgos sea una de las tres prioridades del período 2007-2013. El Reglamento relativo al Fondo Europeo Agrícola para el Desarrollo Rural (Feader) así como el Fondo Europeo para la Pesca incluyen también disposiciones en materia de riesgos (véase cuadro en la página siguiente).

## Definir las zonas pertinentes

Los territorios que se benefician de la intervención de los fondos, determinados en función de criterios socioeconómicos para el período actual, no siempre son pertinentes para las acciones de prevención. La propuesta de Reglamento FEDER prevé que la elección de las zonas subvencionables incumba al Estado miembro.

<sup>(1)</sup> Reglamento (CE) n° 1257/1999 del Consejo, de 17 de mayo de 1999.

<sup>(2)</sup> Documento C(2000) 1101 de 28 de abril de 2000.

<sup>(3)</sup> COM(2003) 499 final de 25 de agosto de 2003.



En lo relativo al Feader, las medidas de prevención de los incendios dependerán de las zonas clasificadas como zonas de riesgo por el Estado miembro. Asimismo, se prevé la designación por parte del Estado de zonas propicias a la reforestación.

La propuesta de una tasa de intervención más alta para los territorios que presentan desventajas naturales debería facilitar las acciones de prevención en estas zonas donde las dificultades de financiación no siempre permiten introducir acciones eficaces para la prevención de algunos riesgos tales como los incendios o las avalanchas.

## Anticipar la reflexión sobre las estrategias que van a adoptarse

Las propuestas de reglamentos para el período 2007-2013 deberían adoptarse en el curso del año 2005. Un elemento determinante del éxito de las estrategias establecidas será una reflexión, en el origen en los Estados miembros sobre la delimitación de las zonas geográficas pertinentes así como sobre la concentración temática, geográfica y financiera.

El establecimiento de estas estrategias deberá tener en cuenta los riesgos naturales y tecnológicos, especialmente en las regiones más expuestas. Serán indispensables instrumentos que permitan tener en consideración todas las repercusiones (humanas, monetarias y medioambientales) para establecer estrategias efectivas de adaptación y de atenuación de los riesgos.

En lo relativo a la prevención de riesgos, la política de cohesión permite que la solidaridad se ejerza de manera doble. Aporta no solamente una ayuda financiera a las regiones más desfavorecidas de la Unión, sino también a todas las demás regiones cuya competitividad requiere apoyo, para que los esfuerzos de desarrollo que se realicen resulten sostenibles. Por otra parte, la acción —o la falta de ella— de determinadas regiones corre el riesgo de anular los esfuerzos de desarrollo de las demás, y el apoyo de la cooperación regional permite reforzar la solidaridad entre estas regiones. La política de cohesión comunitaria, al concentrar sus esfuerzos en la prevención de los riesgos, permite una mayor expresión de las políticas en favor del medio ambiente, los transportes y el desarrollo rural en este ámbito, a escala de las regiones de los veinticinco Estados miembros.



Calidad del aire: el programa ISPA financia la reducción de las emisiones contaminantes de la central de Maritsa Est II, en Bulgaria.

## Política de cohesión y prevención de riesgos

	Período 2000-2006	Período 2007-2013
<b>Desarrollo regional</b>	<p><b>Orientaciones estratégicas revisadas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>&gt; Realización de estudios geológicos o de estabilización</li> <li>&gt; Planes de prevención de riesgos naturales</li> </ul> <p><b>Interreg III</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>&gt; Orientaciones y planificaciones comunes para la ordenación y la gestión de las zonas fronterizas</li> <li>&gt; Valorización, desarrollo sostenible y conservación de los recursos forestales transfronterizos; prevención de catástrofes</li> <li>&gt; Elaboración de estrategias conjuntas de gestión de riesgos</li> </ul>	<p><b>Objetivos «Convergencia» y «Competitividad»</b></p> <p>Planes destinados a prevenir y gestionar los riesgos naturales y tecnológicos</p> <p><b>Objetivo «Cooperación territorial»</b></p> <p>Temas:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>&gt; Promoción de la seguridad marítima</li> <li>&gt; Protección contra las inundaciones y protección de las aguas marítimas interiores</li> <li>&gt; Prevención y protección contra la erosión, los terremotos y las avalanchas</li> </ul> <p>Acciones:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>&gt; Suministro de equipos</li> <li>&gt; Desarrollo de infraestructuras</li> <li>&gt; Concepción y puesta en práctica de planes de asistencia transnacionales</li> <li>&gt; Sistemas de cartografía de los riesgos</li> <li>&gt; Elaboración de instrumentos comunes para la prevención, el seguimiento y la lucha contra los riesgos</li> </ul>
<b>Desarrollo rural</b>	<p><b>FEOGA</b></p> <p>Prevención de riesgos naturales y su reparación, y de incendios forestales que afecten a la producción agrícola o silvícola</p>	<p><b>Feader</b></p> <p>Prevención de riesgos naturales y su reparación y de incendios forestales que afecten a la producción agrícola o silvícola</p> <p>Desarrollo de recursos silvícolas y mejora de su calidad:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>&gt; Primera repoblación forestal de tierras agrícolas y no agrícolas</li> <li>&gt; Fortalecimiento del papel protector de los bosques en materia de lucha contra la erosión del suelo</li> <li>&gt; Gestión de recursos hídricos y calidad de las aguas</li> </ul>
<b>Política de pesca</b>		<p>Reconstitución del potencial de producción del sector de la pesca dañado por las catástrofes naturales o industriales</p>

## PAÍSES BAJOS

### Ampliación del lecho del Rin



**Coste total:** 6 591 385 EUR  
**Contribución de la UE:** 2 962 986 EUR

«IRMA, el programa de prevención de las inundaciones para las cuencas del Rin y el Mosa, ha financiado entre 1997 y 2003 numerosos proyectos a menudo innovadores. El desplazamiento del dique de Bakenhof, cerca de Arnhem, es un buen ejemplo del enfoque integrado de IRMA. La finalidad era ampliar 200 metros el lecho del Rin en varios kilómetros, para lo que primero fue necesario trasladar una serie de jardines obreros. A continuación se cavó un canal de escurrimiento a lo largo del lecho mayor del río que, así ampliado, se convirtió en un nuevo espacio que ofrece naturaleza y momentos de ocio y tiempo libre para la población local. La operación, que conjugó la ordenación paisajística y la gestión de las aguas de escurrimiento en un medio sumamente urbanizado, permitió hacer descender 7 cm el nivel máximo que puede alcanzar el Rin en este sitio, reforzando de este modo la seguridad de los habitantes de Arnhem.»

**Jacqueline Laman**, *Ministerio de la Vivienda, Ordenación Territorial y el Medio Ambiente de los Países Bajos, antigua coordinadora del programa IRMA*  
E-mail: [jacqueline.Laman@minvrom.nl](mailto:jacqueline.Laman@minvrom.nl)

## MAR DEL NORTE

### Prevención de las inundaciones



**Coste total:** 9 847 575 EUR  
**Contribución de la UE:** 4 923 788 EUR

«Las inundaciones son un riesgo común a la mayoría de las regiones marítimas. El proyecto "FLOWS" moviliza numerosos agentes del espacio de cooperación Interreg IIIB "Mar del Norte" que trabajan en la protección y el desarrollo sostenible de las zonas inundables. FLOWS asocia las dimensiones técnicas y sociales de la prevención de las inundaciones para integrar mejor esta prevención en la ordenación del territorio. El proyecto debe desembocar en una cartografía más precisa, mejores métodos de simulación para las inundaciones y utilización del suelo, la puesta a punto de una señalización de los riesgos y la sensibilización del público en general, de los responsables de la toma de decisiones políticas y del mundo empresarial. De este modo, se eligieron en el Reino Unido tres edificios como demostración para probar los procedimientos que pueden reducir los daños causados por las inundaciones.»

**Helen Elliott**, *jefe de proyecto, Mancomunidad de Cambridgeshire*  
E-mail: [Helen.elliott@cambridgeshire.gov.uk](mailto:Helen.elliott@cambridgeshire.gov.uk)

## ESPACIO ATLÁNTICO

### Seguridad marítima en el Atlántico



**Coste total:** 84 350 EUR  
**Contribución de la UE:** 48 920 EUR

«El Comité de seguimiento del programa Interreg IIIB "Espacio Atlántico", en el que participan numerosas regiones de Francia, España, Irlanda, Portugal y el Reino Unido, pidió realizar un estudio sobre la cooperación transnacional en el ámbito de la seguridad marítima. Los expertos, representantes de las diferentes cuencas marítimas de la Unión, trabajaron sobre los temas prioritarios de la red que va a construirse; los criterios a los que deberían responder los proyectos para que haya una coherencia y complementariedad con las misiones de los organismos internacionales, los Estados y las instituciones europeas; y las asociaciones que han de desarrollarse para que los proyectos aporten un verdadero valor añadido a la política de seguridad marítima. Esta iniciativa se sitúa en el marco de la preparación del futuro período de programación cuyas prioridades serán la prevención de los riesgos y la dimensión marítima.»

**Ronan McAdam**, *coordinador del programa Interreg IIIB «Espacio Atlántico»*  
E-mail: [interreg@cr-poitou-charentes.fr](mailto:interreg@cr-poitou-charentes.fr)  
Internet: <http://www.interreg-atlantique.org>

## ESPACIO ALPINO

### La geodesia al servicio de la prevención de riesgos



**Coste total:** 1 988 334 EUR  
**Contribución de la UE:** 974 167 EUR

«La finalidad del proyecto "Alps-Gpsquakenet" es establecer una red transnacional de geodesia de eficacia extraordinaria basada en los captores GPS (Global Positioning System) que abarque el conjunto del Espacio Alpino. Esta es la primera red geodésica transalpina, y su precisión es del orden de un milímetro por año. Permitirá utilizar a fondo todo el abanico de las aplicaciones GPS: determinación de los riesgos sísmicos, meteorología, supervisión territorial, navegación, transporte, cartografía, etc. Basado en una agrupación que reúne especialistas de la geodesia y usuarios finales, el proyecto proporcionará una excelente plataforma para la formación cruzada de agentes regionales y jóvenes científicos.»

**Abdelkrim Aoudia**, *jefe de proyecto, Universidad de Trieste*  
E-mail: [aoudia@dst.units.it](mailto:aoudia@dst.units.it)

### Sitio web Inforegio

El sitio web de Inforegio proporciona una idea general de la política regional europea. Para estar al tanto de la información más reciente, consulte la sección «Newsroom»:  
[http://europa.eu.int/comm/regional\\_policy/newsroom/index\\_es.htm](http://europa.eu.int/comm/regional_policy/newsroom/index_es.htm)

Comisión Europea, Dirección General de Política Regional  
 Unidad 01, «Información y Comunicación»  
 Thierry Daman  
 41, avenue de Tervuren  
 B-1040 Bruxelles  
 Fax (32-2) 296 60 03  
 E-mail: [regio-info@cec.eu.int](mailto:regio-info@cec.eu.int)  
 Internet: [http://europa.eu.int/comm/dgs/regional\\_policy/index\\_es.htm](http://europa.eu.int/comm/dgs/regional_policy/index_es.htm)

Información sobre las ayudas regionales de la Unión Europea:  
 Internet: [http://europa.eu.int/comm/regional\\_policy/index\\_es.htm](http://europa.eu.int/comm/regional_policy/index_es.htm)

ISSN 1608-3873

© Comunidades Europeas, 2004  
 Reproducción autorizada, con mención de la fuente.

*Printed in Belgium*



Oficina de Publicaciones

*Publications.eu.int*